

EL VIAJE DE VERDINA

Hola, Me llamo Verdina y supongo que ya me conoces. Soy la nueva mascota de la biblioteca de El Vallín, pero todavía nadie mi historia, así que he decidido que ya era hora de contarla.

La historia comienza el año pasado. En aquella época, yo no vivía en Piedras Blancas, ni siquiera cerca. Vivía en una pequeña casita en medio del Bosque Perdido que, como indica el nombre, está perdido y solo los dragones sabemos donde está. Vivía con mis padres y mi hermano (o como yo lo llamo, el Pequeño Diablo). Como vosotros, yo también tenía que ir a la escuela, pero era mucho más aburrida que El Vallín. En realidad, en ese bosque todo era y sigue siendo aburrido, hasta las cosas que tendrían que divertir aburren. Yo ya tenía muchísimas ganas de marcharme de allí, así que no os podéis imaginar la cara de alegría que puse cuando el profesor dijo:

- Va a haber un nuevo concurso. Se regalará un viaje de alumnos de intercambio para muchos años al que irán un alumno o alumna con mejores notas, los más atléticos y el escritor o escritora del mejor cuento.

-

Estaba loca de contenta hasta que me paré a pensar: ¿Yo? ¿La alumna con mejores notas? Ni en mis mejores sueños.

Por otra parte, está la alumna con mejores notas, pero en el deporte y ser la más atlética para mí iba a ser difícilísimo porque hay gente mucho mejor que yo en el deporte.

Así que en esos momentos sólo me quedaba escribir el cuento. A mí me encanta leer, así que supuse que escribir un cuento sería fácil, pero me equivocaba. ¡Es difícilísimo! Fui a la biblioteca en busca de cuentos, pero sólo había libros de matemáticas y física

cuántica de dragones, que os confieso que es lo que menos me gusta. Por suerte, me dijeron que había una buena biblioteca con buenos cuentos y aunque me quedaba algo lejos fui a mirar cómo era. ¿Su nombre? Biblioteca del C.P. El Vallín. No podía parar de leer los cuentos que había porque eran preciosos y me dio bastante pena tener que irme de allí, pero cogí los cuentos necesarios y volví en bus a casa. Mis padres me dijeron que era una locura mudarme yo sola del pueblo sin ni siquiera preguntar adónde, pero aún así acabé de escribir el cuento y me fui a entregarlo. Pasaron dos semanas y al llegar a clase revelaron el nombre del ganador del concurso: ¡Verdina! Casi me da un ataque el oírlo y todavía más al decirme que el lugar al que iría sería a Piedras Blancas, a El Vallín. Por la tarde hice la maleta y me marché de casa entre lágrimas y sollozos de papá y mamá.

Llegué a El Vallín y entré corriendo en la biblioteca. Me dijeron que necesitaban una mascota y yo acepté encantada. Desde ese día soy la mascota de esta biblioteca y espero seguir siéndolo un largo tiempo.

Paula Fernández Maseda 6ºA

